

Análisis del budismo a través de los conceptos de ethos, cosmovisión y símbolos sagrados dados por Clifford Geertz en el texto La interpretación de las culturas (Cáp. 5 Ethos, cosmovisión y el análisis de los símbolos sagrados).

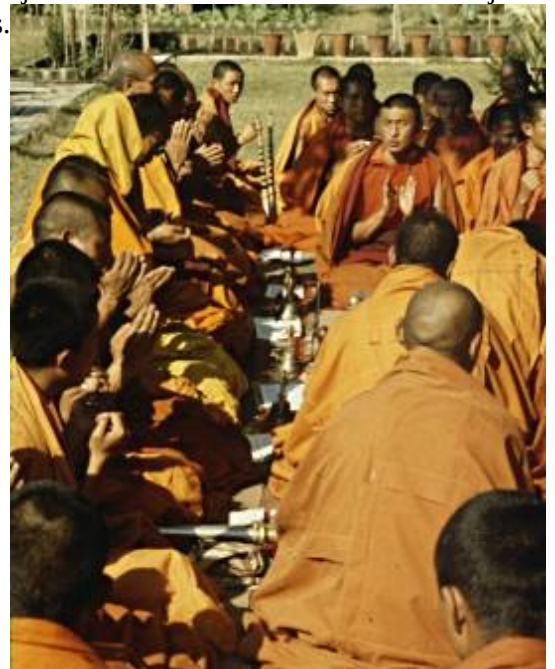
El budismo es una religión fundada en el noreste de la India a partir de las enseñanzas y doctrinas impartidas durante los siglos VI y V a.C. por Siddhartha Gautama, más conocido como Buda o El Iluminado.

Pese a que en sus orígenes surgió como un movimiento monástico dentro de la tradición brahmánica dominante en aquel tiempo, el budismo se desarrolló pronto en otro sentido y adquirió características propias. Buda no sólo rechazaba algunos aspectos muy importantes de la filosofía del hinduismo, sino que también desafió la autoridad de sus líderes, no aceptó la validez de las escrituras védicas y se manifestó en contra del culto sacrificial basado en dichos textos. Además, Buda abrió su movimiento a personas de todas las castas, rechazando abiertamente la idea de que los asuntos espirituales de las personas estuvieran determinados por la clase social en la que nacían.

El budismo ha tenido una influencia muy importante no sólo en la India, sino también en países como Sri Lanka, Tailandia, Camboya, Birmania y Laos, donde la rama predominante es la Theravada. Por su parte, la rama Mahayana ha tenido una especial influencia en China, Japón, la isla de Taiwan, Tíbet, Nepal, Mongolia, Corea y Vietnam, así como en la India. Se estima que el número de miembros de la religión budista que hay en el mundo oscila entre los 150 y los 300 millones. La razón por la que existe una diferencia tan grande en esta estimación se debe a dos causas: en gran parte de Asia la afiliación religiosa tiende a no ser exclusiva; y resulta especialmente difícil poder estimar la influencia del budismo en países como China.

ETHOS

En los monasterios los monjes budistas llevan vidas ascéticas, de contemplación religiosa y siguen reglas diferentes de acuerdo con su secta, pero la mayoría permanece alejada de los asuntos mundanos. Los monjes celebran a menudo ritos importantes, como funerales, para legos.



Ética del budista:

Esta es la que guía y que lleva a alcanzar el nirvana, es objetiva y de orientación interior, personal. Exige cultivar cuatro actitudes que demuestren la virtud. Estas actitudes son conocidas como Los Palacios de Brahma, y son: la amabilidad y ternura, la compasión, la alegría benévola y la ecuanimidad. Sin embargo, la ética que lleva a lograr una mejor reencarnación se centra más bien en el cumplimiento de los deberes que tiene cada persona con respecto a la sociedad. Estos deberes incluyen actos de caridad, un especial apoyo a la sangha, y no olvidar jamás los cinco preceptos que constituyen el código básico de la moral budista. Estas normas prohíben matar, robar, tener un lenguaje hiriente, un comportamiento sexual irresponsable y consumir bebidas alcohólicas. Si la persona se atuviera a estos preceptos, podría superar las tres grandes raíces del mal: la lujuria, el odio y el engaño.

COSMOVISION

La cosmovisión del budismo se puede sintetizar en las denominadas cuatro grandes verdades, que son los elementos centrales en los que se basaba la Iluminación de Buda:

- La vida es sufrimiento. Esta afirmación va más allá del simple reconocimiento de la existencia del sufrimiento en la vida, y se refiere más bien a que la existencia humana es intrínsecamente dolorosa desde el momento del nacimiento hasta el de la muerte. Más aún, este sufrimiento ni siquiera desaparece con la muerte, ya que Buda incluyó en sus enseñanzas la idea hindú de que la vida es cíclica, por lo que la muerte simplemente precede a una nueva reencarnación.
- La causa de este sufrimiento radica en el hecho de que el hombre desconoce la naturaleza de la realidad, y por ello siente ansiedad, tiene apego a las cosas materiales y mucha codicia. Estos defectos provocan su sufrimiento.
- Se puede poner fin al sufrimiento si el hombre logra superar su ignorancia e ir más allá de las ataduras mundanas.
- El camino para dar fin al sufrimiento es la Óctuple Senda (o Camino de las Ocho Etapas), que consiste en tener una adecuada visión de las cosas, buenas intenciones, un modo de expresión correcto, realizar buenas acciones, tener un modo de vida adecuado, esforzarse de forma positiva, tener buenos pensamientos y dedicarse a la contemplación del modo adecuado. Generalmente, estos últimos ocho puntos se dividen en tres categorías que conforman el pilar central del budismo: moral, sabiduría y concentración.

El budismo analiza la existencia humana (cosmovisión) partiendo de la base de que está formada por un conjunto de cinco realidades (*skandhas*): el cuerpo material, los sentimientos, las percepciones, la predisposición ante las cosas o tendencias kármicas y la conciencia. Cada persona es simplemente la combinación temporal de estas cinco realidades, que a su vez están sujetas a continuos cambios. Ninguna de ellas se mantiene igual ni siquiera en dos momentos consecutivos. Los budistas niegan que este conjunto de cinco realidades, ya sea en forma individual o conjunta, pueda ser considerado como una existencia independiente y permanente, o el alma (*atmán*). De hecho, consideran erróneo concebir que exista siquiera una unidad permanente que sea un elemento constitutivo del hombre.

El karma constituye una parte importante de la cosmovisión, es por esto que debemos definirlo.

Karma es el conjunto de acciones personales, buenas o malas, que van ligadas al alma mientras ésta transmigra. Cada cuerpo nuevo queda determinado (así como cada acontecimiento que el cuerpo experimenta) por el karma anterior. La creencia en el karma, que se puede remontar a los Upanishad, es aceptada por todos los budistas, aunque difieran en muchos puntos: algunos aspiran a acumular buen karma y buen renacimiento, pero otros, considerando que todo karma es malo, procuran liberarlo del proceso de renacimiento (*samsara*); unos creen que el karma determina todo lo que le ocurre a uno, mientras otros atribuyen un papel más importante al destino, la intervención divina, o el esfuerzo humano. Una forma de karma (*prarabdha*) está determinada en el nacimiento y resuelta en la vida presente; otra forma (*sanchita*) permanece latente durante esta vida; y una tercera (*sanchiyamana*), elaborada en esta vida, madura en una vida futura. Véase Hinduismo.

Parte importante de la visión de los budistas sobre su religión, es la idea de ver a Buda en su naturaleza triple o de triple cuerpo (*trikaya*). Estos tres cuerpos son el de la esencia, el de la bienaventuranza de la comunidad y el de la transformación. El cuerpo de la esencia representa la naturaleza última de Buda. Antes de esto, existía la forma absoluta e invariable, a la que se referían como conciencia, o lo vacío, la nada. Esta naturaleza esencial de Buda se manifestaba sola, tomando formas celestiales como aquella de la bienaventuranza de la comunidad. Bajo esta forma, Buda se sienta a predicar en los cielos, en medio del esplendor divino. Por último, la naturaleza de Buda se hace presente en la Tierra utilizando una forma humana, y su fin es convertir a la humanidad. A esta forma física se la conoce como el cuerpo de la transformación. Los budistas Mahayana consideran al Buda histórico, Siddhartha Gautama, sólo como un ejemplo del cuerpo de transformación ya que, según ellos, Buda ha tomado esta apariencia humana infinitas veces.

Esta idea de dividir la divinidad en tres partes, una suprema, una intermediaria y una terrenal (humana) es muy parecida a la visión cristiana de Dios, dividida en Dios padre (suprema), Espíritu Santo (intermediario) entre la forma suprema y terrenal, e Hijo (forma humana de Dios).

ANÁLISIS DE SIMBOLOS SAGRADOS

Para el budismo la simbología sagrada en un momento de la historia específicamente durante su expansión a China, Japón y el resto de Asia, mas en el presente ha decaído esta visión simbolista llena de pinturas, telares y lugares sagrados. Los mas grandes testimonios de la época de gracia del budismo son las grandes estatuas de Buda y los centenarios templos budistas que en lugares como Nepal y el Tibet.

Uno de los mas grandes símbolos en el budismo es la Rueda de la Vida (también llamada Rueda de la Ley) describe la naturaleza cíclica de la vida según el budismo. En este mural, el ser que representa la muerte sostiene la Rueda. Los tres pecados capitales, representados en forma simbólica, forman el centro de la rueda. El gallo simboliza la pasión, el cerdo la estupidez y la serpiente el odio. Rodeando los pecados están los que caen presa del mal karma, a la derecha, y los que tienen buen karma, a la izquierda. Las seis esferas de la existencia forman el círculo siguiente. La Rueda, como la búsqueda de la verdad de Buda, culmina en el círculo exterior, que describe los 12 vínculos en la cadena de la causalidad.

Los templos y sus runas hasta hoy en día tienen gran contenido simbólico para esta religión destaca el lugar en donde se encuentra la Estela del Tripitaka

En la falda de la colina de Mandalay (Myanmar) se encuentran 729 estelas de piedra en las que está grabado, en pali, el texto íntegro del canon budista, el Tripitaka. La imagen muestra una de esas estelas, cada una de las cuales está alojada en una pequeña pagoda.

O la rueda de oración budista

Filas de coloridas ruedas de oración alineadas en las murallas exteriores de un templo budista en Gangtok, India. Cada rueda lleva el texto de un mantra u oración sagrada. Los budistas creen que el simple acto de girar una rueda con una oración libera las fuerzas benéficas del mantra.

Y claro, como olvidar la imagen más conocida de Buda, el Daibutsu de Kamakura

El budismo se introdujo en Japón en el siglo VI d.C., cuando un rey coreano buscó una alianza con el rey del clan Yamato. Para agradar a los japoneses, el rey coreano les obsequió con una estatua de Buda y algunas escrituras sagradas budistas, que calificó como los mayores tesoros que podía enviar. El Daibutsu (Gran Buda) de Kamakura (Japón) fue realizado en bronce en 1252, posiblemente por Ono Goroemon o Tanji Hisatomo (ambos maestros del bronce en aquel tiempo). La estatua mide 11,4 m y pesa unas 93 toneladas métricas. La figura representa a Amitabha (en Japón adorado con el nombre de Amida), en reposo y desapasionada calma. El Daibutsu de Kamakura se muestra como una persona seria, comprometida

completamente a su religión, en meditación constante, transmite seguridad. Tiene un gran parecido al clásico Shogun Japonés.



En otros lugares de Asia, la cosmovisión de la religión cambia dependiendo de las regiones, pero donde todas confluyen en el hecho de que estos símbolos sagrados interpretan la realidad de la región más que de la religión en si, como este buda. En esta imagen india inspira paz, y serenidad, demuestra una gran diferencia con el Daibutsu de Kamakura por la textura delgada y femenina.

En China, las esculturas de buda representan un hombre obeso, poco serio y vividor, que inspira felicidad y buenaventuraza, por eso es que a este buda se le llama el Buda de la fortuna

Para el budismo sus lugares sagrados tienen un gran significado simbólico, los más importantes son:

Lumbini (Nepal): Lugar de nacimiento de Sidharta Gautama, o buda.

Body Gaya (India): Lugar de iluminación de Buda.

Saranath (India):Lugar del primer sermón de Buda, donde enseñó las Cuatro grandes Verdades.

Sravasti, Sankasya, Vaishali y Rajgir (India): Lugares donde buda estuvo y predicó.

Kushinara (India): Lugar donde Buda alcanzó la salvación.

A manera de conclusión podemos deducir que la cosmovisión, tanto como el ethos y los símbolos sagrados en una misma religión varían dependiendo de la región, pero sin alterar sus bases, se pueden encontrar varias congruencias con religiones más familiares a nosotros, como el judaísmo o el cristianismo y que la cosmovisión, el ethos y los símbolos sagrados de esta religión tienden a definirse entre sí.

